

RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

FRANQUEO
CONCERTADO

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

"Este precepto os doy: Amáos los unos a los otros como Yo os he amado."

(Jesucristo a sus discípulos.)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de San Bernardo, 119, 2.º piso.

SACRIFICIOS

Una luz de simpáticas tonalidades, que se filtraba a través del estor, iluminaba dulcemente el gabinete de familia de doña Mariana, en el que podemos sorprender, en el momento que da comienzo nuestra relación, dos figuras interesantísimas por demás.

Madre e hija, ocupadas en labores de lo que pudiéramos llamar el arte en la casa, se entretenían con encajes y con telas, que pasaban de mano en mano para ser sometidas a distintas operaciones, después de ligeras consultas sobre el dibujo de un entredós y de rápidas ojeadas al modelo que traía el último número de *La Moda Parisién*, que permanecía abierto de par en par sobre una esbelta columna que sostenía preciosa figurita de barro cocido.

Doña Mariana interrumpía su labor de vez en cuando para limpiar sus lentes de oro, que se mojaban con alguna lágrima que furtivamente se escapaba de sus ojos, y si a esto se une el «¡Ay, Dios mío!...» con que salpicaba su conversación y sus consejos, fácilmente podremos comprender que hondas cavilaciones embargaban su ánimo.

María Antonia trabajaba sin cesar, con ese afán de muchacha casadera que emplea sus ocios en hacer prendas de su uso, que quizá andando el tiempo formen parte de su equipo de desposada.

Pero, a pesar de esa apacible y aparente tranquilidad, una misma debía de ser la preocupación de las dos damas, a juzgar por los consuelos que de vez en cuando prodigaba María Antonia a su venerable madre.

—Calle usted, mamá: no se apure, mi hermano se convertirá; ya lo querrá Dios.

—Hace muchos años que se lo vengo pidiendo, hija mía, y cada día que pasa acorta los años de mi vida con sus escándalos y calaveradas.

—Mire usted, mamá: ahora haremos los Siete Domingos de San José y después los trece martes de San Antonio, y ya verá cómo al fin Dios nos oye.

—Eres muy buena, María Antonia, y no puedes comprender cuánto hace la pasión si llega a endurecer la conciencia.

—Si, pero todo lo puede la oración y

el sacrificio, y todos los días ofrezco a Dios el sacrificio de mi vida por la conversión de Enrique.

—¡El sacrificio de tu vida..., hija mía!; luego, no te pertenecerá a ti sola. Sabes que para dentro de un mes, para el día de mi santo, se ha señalado la fecha de tu petición de mano. Ramón es un buen muchacho, de carrera brillante, de virtudes acrisoladas, y espero recuperar con él al buen hijo que con Enrique tengo perdido.

—¡Y que el mundo no comprenda nuestras tristezas, mamá!—dijo María Antonia mientras se apresuraba a empapar una lágrima que corría por el encaje valencienne que tenía prendido con alfileres en el mundillo.

—Esa es la sociedad, hija mía; por nuestra posición, por nuestra alcurnia, nos vemos obligados a figurar y a fingir una alegría que está bien lejos de nosotros, el mundo ríe y comenta las calaveradas de Enrique; el buen tono lo encubre, la murmuración le da alas para volar y cada escándalo suyo que sirve de pasto de conversación en los salones, abre una herida más en nuestras almas.

María Antonia llegó una mañana a la iglesia para continuar su devoción de los Siete Domingos. Ya no sabía cómo pedir por la conversión de su hermano, ni que sacrificios ofrecer: ayunos, disciplinas, comuniones, privaciones, todo, todo lo que un alma devota puede ofrecer en expiación de sus culpas, había pasado por la imaginación de María Antonia.

Las mismas crónicas de la Pía Unión Antoniana daban frecuentemente con sus listas de gracias pedidas y limosnas entregadas, cuenta de donativos importantes: «Por la conversión de mi hermano ofrezco veinticinco pesetas para el pan de los pobres.—M.A.R.» Y la anónima donante no era otra que la piadosa hija de la viuda de Rotellar, que, con heroica constancia, iba trasladando a los cepillos de San Antonio sus ahorros de soltera.

Este día estaba María Antonia reclinada en su sillita baja, con la cabeza hundida entre las manos, ofreciendo la comunión, que acababa de recibir.

En el púlpito un sacerdote leía el ejercicio del día, y terminaba con aque-

lla oración en que se dice: «Pureza entera a los mozos y doncellas...»

María Antonia sintió que un relámpago de luz invadía su alma, levantó su cabeza sofocada, dirigió sus ojos llorosos a la imagen de la Purísima que tenía delante y sus labios murmuraron una oración de infinita dulzura:

«Virgen Santísima: vos que sabéis las amarguras de mi alma y los sacrificios ofrecidos por la conversión de mi hermano a la buena vida, dignaos aceptar el sacrificio de mi virginidad y alentar la vocación religiosa que en este momento acabo de sentir para ser una buena esposa de vuestro divino Hijo. Ramón es bueno; todavía ciñe su cuello la cinta de la Congregación y sabrá soportar la tristeza que le cause esta mi decisión; dadle consuelo, Virgen Pía, iluminad sus pasos para que sea feliz; abrid los ojos de mi hermano para que vea la luz verdadera, y aceptad este nuevo sacrificio que os hace la más indigna de vuestras hijas.»

Los salones de doña Mariana se iban llenando de gentes conocidas, que todos los lunes acudían a pasar la tarde porque la señora se quedaba en casa.

La animación peculiar de estas fiestas familiares invadía por doquiera todos los rincones de la elegante estancia. Grupos de jóvenes alegres que amaban la vida con ilusiones de porvenir, y de señoras graves, que recordaban desengaños de experiencia, se confundían muchas veces para presenciar la representación de una piececita cómica, desempeñada por los amigos de la casa, o para oír a María Antonia, que arrancaba al piano dulces armonías de una sonata de amor.

Una de estas tardes, cuando más animada se hallaba la reunión, se aproximó María Antonia a los grupos de sus amigos, y con voz dulce les dijo:

—Señores, hasta otro día, tengo que ir a los ejercicios, que comienzan hoy.

—¡Qué piadosa!—dijeron las señoras.

Los jóvenes protestaron de que se fuese la alegría de la casa, y en vista de tales instancias, María Antonia sintió que una voz interior le decía: «Atrévete», y corriendo al piano, acompañando su acción y sus palabras con graciosa carcajada, contestó:

—Bueno, cuando sea monja rezaré a mis anchas.

A broma se tomó esta manifestación de María Antonia, por todos los que conocían su próximo enlace con Ramón Monasterio, el muchacho que despertaba más envidia entre las jóvenes casaderas de la ciudad, por su carrera, por su apostura y por sus excelentes condiciones morales.

Los más persuadidos de la formalidad de María Antonia comenzaron a hacer cabildos sobre lo que la de Rotellar acababa de decir, y no dudando que ni en broma se hubiera permitido hacer una manifestación de aquella índole, de no haber serios motivos para ello, comenzaron a dar crédito a sus palabras, tomándola como sincera y pública manifestación de un cambio de estado, y al día siguiente, toda la sociedad elegante se hacía lenguas del acontecimiento del día, que concretaba en estas expresivas palabras:

—La de Rotellar ha roto con Monasterio y se mete monja. ¿Qué será?

Algunos meses después, dos elegantes y distinguidos jóvenes llamaban a las puertas del suntuoso monasterio de la Compañía de Jesús y pedían al padre Rector aposentos para practicar los santos ejercicios espirituales de San Ignacio de Loyola.

Años más tarde dos humildes sacerdotes llegaban a un convento de Capuchinas, y decían a la hermana tornera, que acababa de contestar a su mística salutación con un dulce «Sin pecado concebida».

—Hermana tornera, hará la caridad de decir a la Madre Abadesa que están aquí, de paso para las Misiones, los Padres Rotellar y Monasterio, de la Compañía de Jesús, que desearían ofrecer en esta iglesia el santo sacrificio de la Misa y ver después a una religiosa que en el mundo se llamó María Antonia.

El Bachiller de Salamanca.

El gramófono

¡Aborrezco el gramófono! ¿Por qué?
Pues yo te lo diré.

Precisamente encima de mi alcoba colocó mi vecino empecatado un aparato de esos que me roba el sueño y la salud por de contado. Yo que dormir diez horas necesito, me acuesto casi siempre temprano; pero, ¿de qué me sirve el acostarme si ha de venir alguno a fastidiarme? Cuando, rendido, de dormirme trato, da cuerda mi vecino al aparato, y aunque me tapo y en dormir me empeño, ¡quíá! ¡No hay manera de coger el sueño! Primero oigo un tenor, lanzando gritos; luego una tiple haciendo gorgoritos, y después ¡y esto sí que ya es faltar! me sueltan una banda militar... ¡Y a ver si hay quien se duerma ni un instante oyendo un trompeteo semejante! Cierto que es el gramófono excelente, admirable, sublime, sorprendente... No negaré que sea ese aparato muy bueno, muy bonito y muy barato... Pero yo, por las causas que te digo, le aborrezco, le odio y le maldigo!

L.

¡EFECTIVAMENTE!

Recordarán nuestros apreciables lectores que en el número 685 de RELIGION Y PATRIA, correspondiente al 15 de diciembre último, hablábamos de un invento novísimo en la reproducción de las mejores pinturas religiosas de España.

Y decíamos que esta maravilla del arte era debida a don José Blass, alemán de nacimiento; pero muy encariñado con España por los muchos años que aquí lleva de residencia. (1)

Su labor artística, admirada por los más principales competentes en estos asuntos, había reproducido ya algunos notabilísimos cuadros de nuestros Museos y es tal la perfección en las copias que en nada se distingue de los originales.

Como obsequio a nuestra publicación del artículo del ilustre publicista, de nuestra buena amistad, don Eduardo Navarro Salvador, el inventor nos ha remitido tres copias de los renombrados cuadros de Velázquez: Cristo en la cruz y «Las Hilanderas» y «La gallina ciega» de Goya.

No se puede pedir más en el procedimiento artístico del señor Blass. Fidelidad de líneas, de colorido, de conjunto, dan la sensación de haber sido «robado» el mismo cuadro.

Parécenos que si los autores vivieran pondrían pleito al imitador. ¿Puede decirse más para demostrar el valor del invento que su autor llama «Artóleo»?

Uno de estos días expondremos los citados cuadros en los escaparates de un acreditado comercio de esta villa y el público juzgará.

Nuestro agradecimiento por lo que consideramos valioso regalo.

(1) Núñez de Balboa, 21 Madrid.—Talleres.

CHARLA

—¿Ocupadísimo?

—No; momento de descanso. Y lo empleo en revisar por curiosidad estas revistas del año 1894.

—Se empapará usted en «noticias frescas».

—Interesantísimas, siempre frescas. Escuche:

Antes una observación. Vuelven los periódicos de todas castas a clamar por la libertad absoluta de imprenta como necesaria a la cultura nacional y otras zarandajas; pues bien, no un santo Padre, sino uno de los de esa misma cuerda izquierdista, como ahora se dice, aquel que por entonces se llamaba Eusebio Blasco decía ya en 1894, véalo usted.

«Los periódicos modernos, desde que hay libertad absoluta de imprenta, hacen más víctimas que todas las epidemias juntas». Y esto lo decía en «El Liberal» que aún existe.

—Contundente.

No lo quieren entender así los que tienen la potestad de negar o conceder esa libertad nefasta.

—Otra noticia aplastante del mismo autor y en el mismo periódico:

«Con la publicidad que se da a los crímenes y a los criminales, se crían criminales como quien cría espárragos. El que no puede llegar a la notoriedad por su talento, quiere llegar por sus crímenes, porque el afán de parecer y de levantar figura es la lepra de nuestro tiempo».

—El mal persiste, luego se trata de crear criminales.

—Ya ve usted que abundan, gracias a la cultura sembrada por «la gran prensa».

—Que no tienen reparo en comprar personas honradas.

—Con su permiso seguiremos hojeando estas revistas.

—¡Sí, sí; muy agradable e instructiva ocupación!

—Zola, el autor de la *materia*, el propagador ardiente del positivismo, el que murió como vivió, entre excrementos y que, no obstante, se le considera como una gloria nacional francesa, alarmado ante los progresos del mal, dice así:

«A la verdad, todos los medios de represión los considero insuficientes. Yo que tanto he combatido por el positivismo después de treinta años de lucha, me encuentro fuera de asiento en mis convicciones. La fe religiosa hubiera impedido la propagación de esas teorías destructoras; pero esta fe ha desaparecido. Que vuelvan a ella los gobiernos, que reciban las leyes el jugo saludable y vivificante de esa fe bendita, que corra la sangre de las creencias cristianas por todas las arterias del cuerpo social y el mundo se ha salvado. Todo el secreto estriba en que los gobiernos quieran y la sociedad volverá a los caminos del orden».

—Por las trazas... ¡no quieren! Y la sociedad se perderá dejada de la mano de Dios a Quien se desprecia.

—«Y es preciso que vuelva a El. En esto estriba ÚNICAMENTE la salvación. Mucho puede el freno exterior, pero el interior es el único que todo lo puede».

Palabras estas de otro célebre racionalista francés, Julio Simón, ya que tanto nos afanamos en mirar a los grandes escritores de «allá el Pirineo» como el non plus-ultra de la ilustración.

¿Quiere usted otra más? Se la leeré, está aquí a continuación:

«VOLVEOS AL CATOLICISMO O SOIS PERDIDOS SIN REMEDIO».

Fué la última recomendación que salió de los moribundos labios de Casimiro Perier, Presidente de la República francesa.

—Sin embargo, a pesar de las crueles y frecuentes lecciones de la experiencia, se sigue trabajando contra el Catolicismo, arriba, abajo y en medio.

—Espere, espere, sigue declarándose más en estos extremos el citado racionalista M. Julio Simón: «Ah, ¿Queréis hacer del hombre un buen ciudadano, un buen republicano, obediente a sus deberes, pronto a derramar su sangre por la patria, y empezais por enseñarle que no hay Dios, que no hay otra vida

en la que el premio y el castigo son eternos? ¿Contais solamente para mantenerlo dentro de sus deberes con las leyes, los jueces y la Guardia republicana? Así os responde con la dinamita. Haced, por lo tanto, buenas leyes, si podeis, pero ante todo, enseñadle una religión sólida, una creencia firme que dirija sus acciones y regule su corazón, dadle escuelas en las que encuentre la religión de su familia y no olvide las enseñanzas de su madre».

—Estos no son de nuestro campo, pero tienen momentos de clarividencia en los que reconocen y publican la verdad, en contra de sus habituales campañas. ¿Por qué serán así?

—Unos por compromisos de secta; otros de partido, muchos por cobardía, bastantes por maldad y por ignorancia y no pocos por lo que va usted a oír de ellos mismos aunque le dé repugnancia la excusa:

Nakens, el impío fundador de El Motín, ha sido siempre un profesional de la mentira y de la calumnia. (Dios le haya perdonado, ya murió aunque su periódico sigue trabajando por Satanás) pues este sectario impenitente, estando preso en la Carcel Modelo, de Madrid, dijo a las Hermanas de la Caridad: «Yo no las conocía a ustedes; veo que son muy distintas de como me figuré y que son ángeles de caridad... pero cuando salga de aquí seguiré escribiendo contra ustedes, porque de eso vivo».

Y de eso viven muchísimos, del infundio, del insulto, de la calumnia.

—Aunque como muy bien decía el insigne Aparisi Guijarro, a ULTIMA HORA todos o casi todos nos den el voto, para bien de sus almas.

—Si Dios les concede esta gracia a los que en vida, por malicia, se pasaron sirviendo al demonio y ganándole almas.

—Dios es muy misericordioso, pero tambien los que abusan de esta misericordia.

La sinceridad de cierta prensa

Don Eduardo Gómez de Baquero era una autoridad crítica indiscutible, que la prensa izquierdista se abrogaba para sí. La actuación política del ilustre «ANDRENO» desde que comenzó a militar en las izquierdas, fué causa para que los elementos anticlericales ostentaran con orgullo el nombre de Gómez de Baquero cuando del prestigio de la masa se trataba.

Y he aquí que el crítico fallece. Fallece asistido por un sacerdote, detalle que la prensa izquierdista omite por distracción, seguramente. Al siguiente día leemos en varios periódicos: «al entierro de Gómez de Baquero asistió el clero de la parroquia». Y en otros: «Se organizó la comitiva... etc.» Otra distracción que omite un detalle importantísimo.

Naturalmente, el cadáver de «Andreno» es depositado en lugar cristiano. Y cierto autor dramático sale a la palestra trinando contra la Iglesia y sus ministros, acusándoles de haberse apoderado de un cadáver que no le pertenecía.

Pero... a los pocos días sale a luz el testamento de Gómez de Baquero en el que afirma creer en la Santa Iglesia Católica, Apostólica Romana.

¡Se descubrió la incógnita! La prensa izquierdista también padece ahora una distracción lamentable y omite la noticia.

¿Hace falta más?

Lector que esto lees: ¿Reconoces la sinceridad, la buena fe con que la prensa anticlerical ha procedido con motivo de la muerte de Gómez de Baquero? Y

esto no obsta para que nos tachen de hipócritas y sectarios cada vez que les viene a las mientes.

Si esa prensa hubiera procedido con verdad en este asunto, hubiese evitado a ese autor la «plancha» de decir que los clérigos se apoderaban del cadáver de «Andreno»; porque si Luis Araquistain—que es el autor de referencia—se hubiera enterado de que a Gómez de Baquero le asistió un sacerdote, no se hubiera atrevido a decir semejante disparate.

Nosotros no nos explicamos en el terreno de la buena lógica, qué utilidad práctica obtiene con estas malas artes la prensa anticatólica. Si las apariencias constituyeran la verdad de nuestra vida, y no hubiera sobre ellas otra ley más justa y más eterna, indudablemente la prensa impía obraría con práctica utilidad. Pero contra el principio del orden moral, contra la verdad real y eterna de los hechos, no se puede luchar con ventaja. Y esto es lo que no quieren tener en cuenta los enemigos de Dios y de la Iglesia, que proceden de mala fe. Así se explica el interés de cierta prensa al desvirtuar los hechos, con el fin de no desmerecer ante los ojos de sus infelices correligionarios.

Pero la verdad se impone al fin. Y nosotros los católicos, tenemos el deber de imponerla, cuando los enemigos se valen de toda clase de armas para ocultarla.

Otro detalle que la prensa impía omitió por distracción: el decir que Gómez de Baquero fué amortajado con el hábito de San Francisco.

L. Casado Carrión.

Francisco Prendes Pando
ABOGADO

Moros, 23, pral. :-: GJON

Folleton de RELIGION Y PATRIA

(31)

¿Cómo llamamos al chico?

Señá Rufina.—¿Sabes lo que te digo? Que estás desnivelao y que eso es música...

El Crío.—(En tono mayor). ¡Bregl!..., ¡Bregl! ¡Bregl!...

Señá Rufina.—(Arrullándole). ¡Calla, hermosol! ¡Calla, bonito, que no dejas a papá hacer la... revolución!

Manolo.—¡Respete usted la opinión ajena! De eso demana la verdadera democracia... ¿Me meto yo, por un casual, con sus creencias? ¡Pues entonces!

Señá Rufina.—Es que mi pensamiento es cosa de respetar, y el tuyo la burrá... libre.

Manolo.—¡Señora!

Señá Rufina.—¡Manolol! En vez de perder el tiempo en asuntos que ni te van ni te vienen, ¿por qué no buscas trabajo?

Manolo.—¡Tiene usted el cerebro lleno de mendrugos!... ¡No se pué hablar con usted!... ¡Es usted una analfabeta!

Señá Rufina.—¡Que trae a esta tu casa los gabrieles y paga al casero... y te compra el tabaco!

Manolo.—Razona usted como un ispeztor de tranvías. ¿Por qué no trabajo? ¿Es culpa de un servidor? No y no... Culpa es de la

clase direztora, que me tié postergao por mor de mis doztrinas...

Señá Rufina.—Y por mor de tu vagancia.

Manolo.—¿Vago yo?

Señá Rufina.—¡Digo! ¡Si hasta hay que rascartel! Y luego venga postín, y luego vengan discursos de igualdá... ¡Vamos, hombre, que dá risa oirtel! ¡Mía tú que si al nene le enseñas tus doztrinas!...

Manolo.—Natural que sí. ¡Demóstenes será como su padrel...

Señá Rufina.—¿De qué... has dicho?

Manolo.—¡Demóstenes!

Señá Rufina.—¿Y qué es eso?

Manolo.—Un nombre glorioso de la oratoria griega...

Señá Rufina.—(Sonriendo). Pues mira tú qué cosa: me había sonao así como a nombre de gato...

Manolo.—¡Cuando larga usted una coz, señá Rufina, tira usted hasta la herradura!...

Señá Rufina.—Preferible es ser... eso a no... lo que tú eres. ¿Desmontes?... ¡Sí, sí! El niño se llamará como a mí me salga, que pa eso es mi nieto, y será mi ahijao, y apoquinaré lo de la pila...

Manolo.—(Levantándose con una fogosidad de orador primerizo). ¿Bautizar a mi chico?

Señá Rufina.—¡Natural! Pues qué, ¿habías pensao otra cosa?

Manolo.—¡Mi hijo... es mío...!

Señá Rufina.—¡Allá cuidaos!...

Manolo.—Y mi hijo, dígalo usted: hasta la edad del razocinio, de la consciencia y del sentido, no hay quien le riegue. ¡Mi hijo no va más que al Juzgado!...

Señá Rufina.—A eso le llevarás tú, que ya sabes el camino. A lo otro... le llevará su abuela.

Manolo.—(Haciendo escaño de la mesa). Mire usted, señora: razonar con usted viene a ser lo mismo que comer fideos con tenedor; pero no obstante, quiero decirla mi sentir en esta materia...

Señá Rufina.—Dí lo que quieras; pero no te recuestes en la braga, que... está pa el lavadero.

Manolo.—Mi abuelo peleó por la libertad; mi padre, que era de la tertulia progresista, luchó contra la intransigencia...

Señá Rufina.—Y contra tu madre... ¡que era de cuidao!

Manolo.—¡Interruccion, no! Yo, usted lo sabe, soy de los avanzaos, y mi hijo, por ley de herencia y porque a mí me da la gana, será lo que su abuelo.

Señá Rufina.—¿Mozo de café?

Manolo.—U jurisconsulto; ¡eso es de material! Me refiero al interior, u séase a la consciencia o libre albedrío del sujeto.

Señá Rufina.—¡Sigue!

Manolo.—Mi programa es la igualdad: que

NOTICIAS

193.855,04 pesetas

Esta cantidad ha sido el resultado definitivo de la colecta del «Día de la Prensa Católica» de 1929 en todas las diócesis de España, según los datos que ha publicado la Institución Internacional Ora et labora.

DISTRIBUCION

	Pesetas
Al Dinero de San Pedro.	19.384,77
Al tesoro nacional de la Buena Prensa.	38.769,53
Distribuido por los Rvmos. Prelados entre las publicaciones católicas de su propia diócesis	116.316,04
Reservado (mitad en la Junta Central y mitad entre todas las diocesanas) para repetir, extender y perfeccionar la fiesta.	19.384,70
Total distribuido, igual al colectado.	193.855,04

Lápices «Staedtler»

La casa productora de estos acreditados y antiguos lápices, nos ha distinguido en varias ocasiones con el regalo de algunos de éstos (negro y color) considerando que la mejor recomendación es la prueba.

Nosotros que ya algunos años los venimos usando, podemos asegurar que son inmejorables, resistentes a la rotura, de un marcar igual y profundo y poco desgaste.

No decirlo así y no aprovechar esta ocasión para anunciarlos, sería poco cortés y poco justo. Muy agradecidos a la casa y que no nos falten, ya que no usamos otros.

Se adquieren en todos los buenos establecimientos de librería. En esta villa puede facilitar más datos a nuestros lectores don Eugenio de Llano, Plaza del 6 de Agosto, núm. 3, primero.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. F. F. D.—Luarca.—1929.
Sr. D. J. C.—Madrid.—Fin Marzo 1930.

Sr. D. A. M. P.—Villabormes.—1930.—El número de 1927, agotado. Van los dos de 1929.

Sr. D. M. S.—Viavelez.—Marzo 1930.
D.^a Perfecta Montes, nos ha entregado 5 pesetas para nuestra propaganda, por encargo de los vecinos de Bimenes.

Sra. D.^a N. A.—Collera.—Fin Enero 1931.
Sr. D. J. de A.—T. de la Victorias.—1930 y 5 ptas. de donativo. Por correo, certificado, le remitimos el drama pedido.

Sr. D. J. N.—La Magdalena.—Pagado hasta fin Junio 1930.

Para mejor divulgación y afianzamiento de nuestra propaganda precisamos de buenos corresponsales en todos los pueblos de España y repúblicas americanas.

Restauración de Imágenes y Figuras :: Reparación de toda clase de juguetes.

Precios económicos.
Jesús, 3, 1.º = GIJÓN

Eduardo Comes Mestre

ESCUULTOR

(Sucesor de José Tena)

Construcción y restauración de Imágenes, Altares, Púlpitos, Oratorios, Andas, etc., etc.

Esta Casa que inspira sus Obras en el arte más exquisito y en el más puro espíritu católico, ha sido premiada por la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, de Valencia, y en varias Exposiciones

«Religión y Patria», que ha visto muchas de sus esculturas y posee varias, recomienda estos acreditados Talleres:

San Bartolomé, 5, y Auxias March, 2.
VALENCIA

LA DROGUERIA CANTABRICA, VENDE LAS VEINTE CURAS VEGETALES DEL ABATE HAMON



que curan radicalmente SOLO CON PLANTAS la diabetes, albuminuria, los bronquios y pulmones, (tos, bronquitis, asma, etc.), reuma, artritis, los males del estómago, malas digestiones, pesadez, acidez, etc.), las enfermedades de los nervios, del corazón, de los riñones, del hígado, de la piel, de la sangre, las úlceras del estómago, el estreñimiento, etc., sin necesidad de sujetarse a régimen alimenticio, según numerosas pruebas que contiene el libro «LA MEDICINA VEGETAL» que entregan gratis a quien lo solicite.

Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

Detall: San Bernardo, 59 y 61
Almacenes: Premio Real y Molino

Almacenes de Ferretería, Quincalla, Loza y Cristalería: Artículos sanitarios: Herramientas para Ferrocarriles y Minas

Telegramas y telefonemas: GALONSO

Teléfono Detall: 200
Teléfono Almacén: 383

Doctor EMILIO VILLA

ESPECIALISTA — Electricidad médica. — Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN —

Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6. :: San Bernardo, 148 :: Teléfono: 797 :: GIJÓN

SIDRA CHAMPAGNE

“ZARRACINA”

Se sirve en todos los establecimientos y hoteles de primer orden, y en los Coches y Restaurants de la Compañía Internacional de Coches-Camas

INDUSTRIAL ZARRACINA (S. A.) — GIJON

LUIS BASURTO QUIMICO

Fábrica de Acido Fluorhídrico
Fluoruro de Sodio

Pasta para esmerilar, rápida
Espato-Flour, en piedra y molido

LABORATORIO de análisis minerales e industriales

Príncipe, 16—Apartado 174 :: GIJÓN

Luis Infiesta y Castro

(Antes Acebal, Rato y Comp.^a)

Barrio del Tejedor :: Teléfono 13—28

— GIJON —

Hocinas sistema BILBAO y de todas las clases para carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas.

Artículos de hierro fundido, como bañeras de agua, lucernas, columnas, bandejas de jardín y cuantos encargos se deseen.

RAPIDA ENTREGA DE LOS PEDIDOS

“La Fama Asturiana”

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Se vende en las tiendas de comestibles.

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA DE

Saiz, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf. 1354 :: Gijón

Maquinaria para Chocolaterías y Panaderías.

Fundición de bronce y hierro.

Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

FUNERARIA DE

HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJON :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

Se hacen en el día las recetas de los señores

OCULISTAS



Cristales Koh-i-noor (montaña de luz), Zeiss, Woigtländer, etc., etc. Las mejores Marcas del mundo.

Ojos cristal, gran surtido.

F. VILLAMIL

Martínez Abades, 3 (antes Sta. Lucía) Gijón

Honorio Manso Médico-Dentista

Corrida, 24, 2.º (esquina a la del Carmen)
GIJÓN

ULTRAMARINOS FINOS

DE

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31
GIJÓN

Teléfono. 315

Doctor Calisto de Rato y Roces

Especialista en enfermedades del sistema nervioso.

Cincuenta y dos años de práctica.
Consulta: Mañana y tarde.

Corrida, 63 — Teléf. 490.

GIJÓN